



NOVEDADES ARQUEOLÓGICAS EN CUATRO CIUDADES

VACCEAS *Dossobriga
Intercatia
Pintia y
Cauca*

Carlos Sanz Mínguez
Juan Francisco Blanco García
(editores)

**NOVEDADES ARQUEOLÓGICAS
EN CUATRO CIUDADES VACCEAS**
Dessobriga, Intercatia, Pintia y Cauca

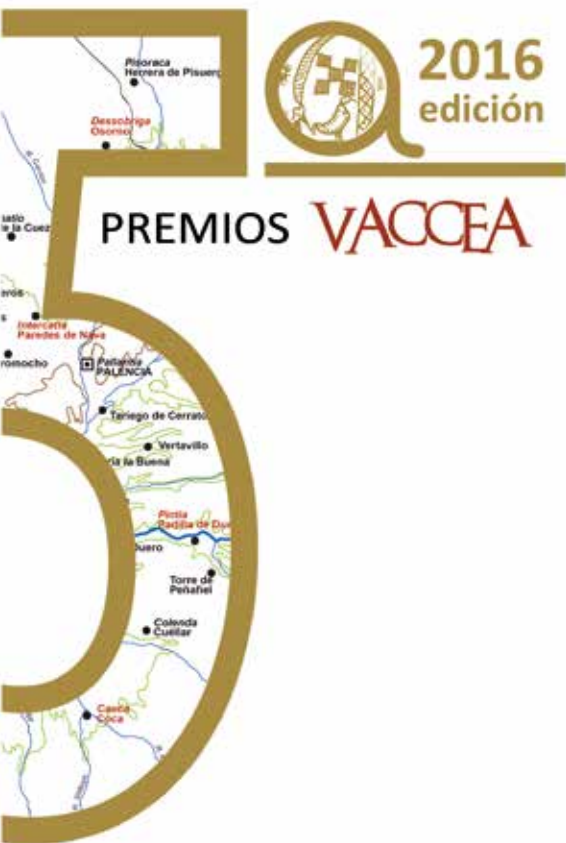
Vacceca Monografias, 6

Carlos Sanz Mínguez
Juan Francisco Blanco García

editores

Novedades arqueológicas en cuatro ciudades vacceas
Dessobriga, Intercatia, Pintia y Cauca

Valladolid, 2018



© De la presente edición: Centro de Estudios Vacceos Federico Wattenberg de la Universidad de Valladolid

© Carlos Sanz Mínguez y Juan Francisco Blanco García, editores

© De los textos: los autores respectivos

Edita: Centro de Estudios Vacceos Federico Wattenberg de la Universidad de Valladolid

Maquetación y diseño: Eva Laguna Escudero - Centro de Estudios Vacceos Federico Wattenberg de la Universidad de Valladolid

Impresión: Gráficas Benlis. Valladolid

Impresión en España - Printed in Spain

ISBN: 978-84-09-02539-8

Depósito Legal: DL VA 460-2018



Pintia

**Padilla de Duero/Peñafiel
Pesquera de Duero
(Valladolid)**

PINTIA: MEMORIA E IDENTIDAD, EL CEMENTERIO DE LAS RUEDAS

Carlos Sanz Mínguez
Universidad de Valladolid

Resumen: El cementerio de Las Ruedas, en *Pintia*, constituye un *unicum* en el viejo y vasto territorio vacceo. La declaración como Zona Arqueológica en 1993, tras la incoación del correspondiente expediente en 1987, no consiguió sacar del olvido y del expolio a este bien patrimonial estratégico. Protección *de iure* que no *de facto*. Sin embargo, desde 2003 el Centro de Estudios Vacceos Federico Wattenberg, de la Universidad de Valladolid, junto a un sólido cuerpo de voluntarios y a la Asociación Cultural Pintia, trabajan en la recuperación de este singular BIC, con especial atención a su cementerio de Las Ruedas, donde se está recreando un paisaje cultural con el fin de erradicar las acciones clandestinas, de dignificar ese singular espacio y de rescatarlo del olvido. La actuación desarrollada en Las Ruedas, con un recorrido que incluye diversos puntos de información, pretende hacer comprensible el conocimiento generado en los últimos cuarenta años de investigaciones y, de esta forma, participar a la ciudadanía un legado vacceo que es de todos y a todos pertenece. La inacción que muestra la Administración competente, más allá de su declaración como BIC, en la preservación y promoción de este bien patrimonial, crea estupor y desconcierto en propios y ajenos.

Palabras clave: Necrópolis, vacceos, paisaje patrimonial, segunda Edad del Hierro, protección, conservación.

La ciudad vacceo-romana de *Pintia*, en los confines orientales de la vieja región vaccea, se localiza entre los términos municipales de Padilla de Duero (adscrita administrativamente a Peñafiel) y Pesquera de Duero, en Valladolid. En

Abstract: The cemetery of Las Ruedas, in *Pintia*, constitutes a vaccean *unicum* in the old and vast vaccean territory. After the opening of the corresponding file in 1987, its declaration as an Archaeological Zone in 1993 have not managed to save this strategic and historical asset from obscurity and pillage. Protection *de jure*, not *de facto*. However, since 2003 the Center of Vaccean Studies Federico Wattenberg, of the University of Valladolid, together with a solid body of volunteers and the Pintian Cultural Association are working on the recovery of this singular BIC (Cultural Interest Landmark), with special attention to its' cemetery of Las Ruedas, where a cultural landscape is being developed in order to eradicate pillage, to dignify this singular space and to rescue it from oblivion. The action undertaken in Las Ruedas, with a tour that includes various points of information, aims to proclaim the knowledge generated in the last forty years of research understandable and, in this fashion, promote a vaccean legacy that belongs to everyone. Beyond its declaration as a BIC, the inaction shown by the competent Administration in the preservation and promotion of this patrimonial asset creates stupor and confusion among its own people and foreigners.

Keywords: Necropolis, Vaccaean people, patrimonial landscape, Second Iron Age, protection, conservation.

esta Zona Arqueológica la Universidad de Valladolid (Uva) viene trabajando en los últimos cuarenta años y desde 2001 a través de la creación de su Centro de Estudios Vacceos Federico Wattenberg (CEVFW) (Sanz *et al.*, 2003; Sanz

y Romero, 2010), con el desarrollo del llamado Proyecto Pintia, un proyecto integral y sostenible que aúna conservación, investigación y divulgación, dotado, para ello, de diversos programas. De sus contenidos y estrategia ya tuvimos ocasión de adelantar algunos datos tras la fundación del CEVFW en el III Congreso Internacional sobre Musealización de Yacimientos Arqueológicos celebrado en 2004 en Zaragoza (Sanz, Velasco y Garrido, 2005), así como de matizar otros aspectos referidos a la reconstrucción del paisaje funerario en el VI Congreso Internacional de Musealización de Yacimientos y Patrimonio celebrado en Toledo en 2010 (Sanz *et al.*, 2013) o en las Jornadas de Patrimonio y Turismo transfronterizo, de Ciudad Rodrigo y Aldea del Obispo en 2013 (Sanz, 2013). El recorrido que proponíamos, ejecutado parcialmente entonces, se encuentra culminado y dotado de nuevos recursos y contenidos. Sobre esta actuación se centra el presente trabajo.

Pero previamente conviene recordar hasta qué punto los más de trescientos conjuntos funerarios recuperados hasta el presente permiten afirmar que el cementerio de Las Ruedas de *Pintia* alberga uno de los legados patrimoniales más importantes en su género de la península Ibérica y el único conocido de la vasta región vaccea, ya que el de Palenzuela —excavado en los años setenta y ochenta del siglo pasado— sigue prácticamente inédito, el de Eras del Bosque fue desmantelado en la segunda mitad del siglo XIX y de los restantes (Cuéllar y Tariago) el volumen de información resulta de corto alcance.

Si consideramos además que para la definición de las diferentes etnias prerromanas meseteñas los investigadores se han venido apoyando sobre todo en los datos proporcionados por sus cementerios, descubiertos ya desde principios del siglo XX, el hecho de que en el territorio vacceo hayamos tenido que esperar al término del siglo XX para contar con los primeros testimonios funerarios de cierto alcance, a través de setenta tumbas excavadas en la necrópolis de Las Ruedas de *Pintia* (Sanz, 1997), sirve para entender hasta qué punto la historia de estas comunidades que habitaron las tierras centrales de la cuenca del Duero durante la segunda Edad del Hierro está por escribir aún hoy en día (Sanz, 2010).

Cuarenta años de investigaciones continuadas sobre el enclave de *Pintia* no redimen la situación. Las excavacio-

nes más intermitentes en *Rauda* (Roa de Duero), *Colenda* (Cuéllar) y *Cauca* (Coca), junto a las de *Pintia*, conformaron un eje activo de investigaciones en el extremo suroriental de la región vaccea; más recientemente *Intercatia* (Paredes de Nava) y *Dessobriga* (Osorno) han iniciado una incierta singladura que confiamos pueda consolidarse en un futuro próximo. El panorama no es, con todo, halagüeño. Abordar la arqueología de las primeras ciudades de nuestra historia no es tarea a corto plazo y supera con creces los planteamientos de un asentamiento menor. Máxime cuando la investigación se ve acompañada necesariamente de la conservación o de la difusión de resultados.

En nuestro caso, el manifiesto interés por el conocimiento de la etnia vaccea no ha capitalizado todos los esfuerzos desarrollados desde el CEVFW-UVa. La excepcionalidad y riqueza de este registro funerario de Las Ruedas nos ha llevado a abanderar en diversos momentos y circunstancias una verdadera cruzada contra su destrucción silenciosa, contra la desidia de la Administración, cuya única apuesta por el lugar se materializó en la creación en los años noventa del siglo pasado del Aula de Arqueología de *Pintia* en Peñafiel (Sanz y Romero, 2009a), alejado de la Zona Arqueológica Pintia ubicada en Padilla de Duero, localidad asimilada al municipio comarcal desde los años setenta del siglo XX.

Tal vez sea la sangre vaccea —también romana, visigoda y árabe— que corre por nuestras venas la que nos llevó a defender con ahínco este enclave único y a luchar contra viento y marea para sacar del anonimato el yacimiento de *Pintia*. Después de cuarenta años de trabajo continuado sobre el enclave, el sentimiento es que el viaje mereció la pena; aunque a fuerza de ser sinceros cabe preguntarse qué no habríamos sido capaces de realizar de haber contado con el apoyo institucional, con el dinero de todos. Ser crítico con la política, o su ausencia, desarrollada en esta Comunidad en materia de Patrimonio Arqueológico, tiene un precio, tampoco demasiado alto porque el presupuesto —salvo mediáticos casos— siempre fue miserable para estos menesteres. Pero en fin, ése no es el asunto. Pretendo llegar a la idea de que pese a carecer de apoyos institucionales la necrópolis de Las Ruedas ofrece hoy una saludable apariencia en la mayor parte de su superficie y que ello es el resultado del trabajo de un cuerpo de voluntarios que



Vista aérea de la Zona Arqueológica Pintia. 1. Necrópolis de Las Ruedas. 2. Posible santuario. 3. *Ustrinum* de Los Cenizales. 4. Ciudad de Las Quintanas. 5. Barrio alfarero de Carralaceña (Sanz, 2010).

han tomado como suya la tarea de salvaguardar este singular bien patrimonial declarado Bien de Interés Cultural en 1993.

Antecedentes y necesidad de la actuación acometida

El cementerio de Las Ruedas se extiende a lo largo de unas seis hectáreas, en la orilla izquierda del arroyo de La Vega que desagua poco más allá en el río Duero. Su descubrimiento se produjo en los años setenta del siglo pasado (Mañanes y Madrazo, 1978); los primeros sondeos arqueológicos se realizaron en noviembre de 1979 (Sanz, 1985) y los trabajos de excavación preliminares se desarrollaron entre 1985 y 1987 (Sanz, 1997). Desde el año 2000 las campañas arqueológicas se han ido sucediendo hasta el presente, dándose cuenta de ellas, a partir de la de 2007, en la correspondiente sección del *Vaccea Anuario* (Sanz y Romero, 2008; 2009b; Sanz *et al.* 2010; 2011; Sanz, 2012; Sanz y Carrascal, 2013; Sanz y Pedro, 2014; 2015; 2016; Sanz, 2017).

Pero paralelamente al desarrollo de nuestra investigación, resulta dramático haber sido testigo de la destrucción silenciosa de una buena parte de este cementerio. Dos son las acciones con graves repercusiones para la conservación de este espacio único. En primer lugar los arados.

Conviene recordar que en esta zona, hasta la realización de la concentración parcelaria en 1984, no habían entrado los tractores, dedicándose el terreno tradicionalmente a viñedo, que era arado con mulas. En 1985 el laboreo con tracción mecánica sacó a la superficie centenar y medio de estelas funerarias que yacían caídas bajo el nivel vegetal, situación que se mantendrá, año tras año, hasta el último episodio denunciado en 2008, contabilizando más de medio millar de estelas arrancadas, que regularmente se des-

Aradas destructivas en la necrópolis de Las Ruedas, con exhumación de estelas funerarias (Sanz, 2009).



plazaban y arrojaban a una escombrera próxima. Pese a la abundante literatura epistolar intercambiada con la administración competente denunciando tales hechos y a nuestros trabajos con perspectiva conservacionista patrimonial presentados en distintos foros y circunstancias (Sanz, 2009; Sanz y Escudero, 1991; 1995; Sanz, Velasco y Garrido, 2005; Sanz *et al.*, 2003; 2006; 2013), nada efectivo se hizo al respecto. Todavía hoy una de las tres parcelas que ocupa el cementerio es arada. En 2011 se solicitó, por última vez, al director general de Patrimonio Cultural de la Junta de Castilla y León la expropiación de la misma. Parecía sensato que si esta institución comenzó comprando una de las parcelas en los años noventa del siglo pasado, culminara el proceso (máxime tras la adquisición por parte de quien esto suscribe de la segunda parcela) con la enajenación de la tercera de ellas. La respuesta a aquella demanda fue que «adquirir los bienes con valor cultural para garantizar su protección, no parece constituir una medida razonable y proporcionada, máxime cuando en el contexto económico actual se busca una gestión pública con planteamientos de sostenibilidad en la inversión presupuestaria, y de priorización en el gasto público» (oficio de 31 de mayo de 2011 de D. Enrique Sáiz Martín dirigido a D. Juan Manuel Carrascal Arranz, responsable de la *Plataforma Ciudadana ProPintia, ni una arada más en la necrópolis de Las Ruedas*). Hablamos de cuatro hectáreas de terreno improductivo, hablamos de un Bien de Interés Cultural, hablamos del único cementerio vacceo conocido e investigado a lo largo de cuarenta años. Entrando en otra serie de disquisiciones conceptuales, no parece ni ético ni estético prolongar el uso agrícola en un cementerio; tal vez pudiera tener su pase cuando se desconocía esta circunstancia, ahora no. Pero, si mantenemos abandonados en las cunetas a nuestros muertos más recientes, ¿qué sensibilidad cabe esperar con respecto de muertos de hace dos mil años?

En segundo lugar debemos hablar de las acciones de saqueo. La realización de hoyos furtivos resultaba frecuente en este espacio, sobre todo en otoño e invierno, cuando las tierras aradas ofrecen mayor visibilidad al encontrarse libres de cultivos. Pero ningún episodio tan dramático como el acaecido en febrero de 1990, cuando en la tarde-noche de un sábado, y con testigos del propio pueblo de Padilla de Duero, un nutrido grupo de expoliadores pertrechados



Fotografía aérea del millar de hoyos furtivos realizado en 1990 en la necrópolis de Las Ruedas (Sanz y Escudero, 1991).

con detectores de metales realizaron más de mil hoyos en la parcela central propiedad de la Junta de Castilla y León (entonces la única no cultivada) de poco más de una hectárea de extensión. Tal circunstancia creemos que expresa un momento muy crítico para el patrimonio español que, aunque ya gozaba de los beneficios de la Ley de Patrimonio Histórico Español de 1985, carecía aún de la legislación europea que regulara la exportación ilegal. Precisamente para hacer frente a este problema, en el ámbito europeo se aprobaron el Reglamento (CEE) 3911/92 del Consejo, de 9 de diciembre de 1992 —derogado recientemente por el Reglamento (CE) 116/09 del Consejo, de 18 de diciembre de 2008— y la Directiva 93/7/CEE, del Consejo, de 15 de marzo de 1993. Ambos instrumentos legales trataban de impedir la exportación ilegal de bienes culturales, uno respecto de su salida fuera de las fronteras de la Unión Europea, la otra respecto del traslado ilícito de bienes culturales entre los estados miembros de la Unión. Probablemente por esta circunstancia que habría de ofrecer serias dificultades o barreras al mercado de antigüedades arqueológicas, se observa un repunte en la actividad furtiva en esos primeros años de la década previos a la aprobación de la norma europea (Sanz, 2018).

Podríamos convenir que arados y furtivos son expresiones de un mismo problema: la falta de identificación con un patrimonio y un pasado. Para atajar estos males era necesario intentar desentrañar su etiología. Muy cerca de la necrópolis de Las Ruedas, apenas a cuatrocientos metros de distancia, se sitúa el cementerio municipal de Padilla de Duero, un pequeño recinto cuadrangular construido en piedra a finales del siglo XIX, con dos pequeños cubículos a cada lado de la entrada, en cuyo interior descansan con dignidad los restos mortales de sus vecinos. Con cierta regularidad los muertos son visitados y en particular el 1 de noviembre, Día de Todos los Santos. Resulta paradójico que aquellos vacceos que contaban por noches y tenían en tan señalada fecha el inicio del año, en el Samain céltico, hayan quedado en el olvido y su festividad fagocitada por la tradición cristiana.

Llegados a este punto la pregunta adecuada podría ser la siguiente: ¿por qué las gentes de Padilla de Duero cuidan de este recinto, se afanan porque esté limpio y adecentado, especialmente el Día de Todos los Santos, y lo visitan con cierta frecuencia?; y ¿por qué, contrariamente, el cementerio de Las Ruedas, tan próximo, se encontraba abandonado y era contemplado como algo ajeno? La respuesta a estas cuestiones podemos encontrarla en el siguiente relato: *«Muchas sociedades africanas dividen a hombres y mujeres en tres categorías: los que aún viven en el mundo, los sasha y los zamani. Los fallecidos recientemente, cuya estancia en la tierra ha coincidido con la de quienes aún están aquí, son los sasha, los muertos vivos. No están muertos del todo, porque aún alientan en la memoria de los vivos, que pueden visualizarlos mentalmente, pintar su retrato o darles vida contando sus anécdotas. Cuando muere la última persona que ha conocido a un antepasado, éste abandona a los sasha y se une a los zamani, los muertos. Como antepasados genéricos, los zamani no caen en el olvido, sino que son venerados. Muchos (...) son recordados por su nombre. Pero no son muertos vivos. Hay una diferencia»* (Brockmeier, 2005).

Un texto que nos da la clave del problema: el olvido en el que los «muertos vivos» o *sasha* acaban cuando el último que los conocía muere; un texto que incluye también la solución: hacer que aquellos muertos de verdad o *zamanis*, cuyo olvido no debió producirse, sean recordados si no por su nombre sí por los datos que la Arqueología nos revela.

En esta misma línea de argumentación incidía un texto publicado en *El País* por el desaparecido filósofo Carlos Castilla del Pino (2006): «Una vez que uno muere sobrevive si sobrevive en el recuerdo de los demás. Cuando todos los que nos recuerden perezcan, habremos muerto definitivamente. Lo que significa que tener

Dos cementerios unidos por la perspectiva y la obra de "Pipe" (arriba). Vista aérea de la necrópolis de Las Ruedas y del cementerio actual de Padilla de Duero; la zona de intervención se destaca en color (abajo).



memoria del otro, recordarlo, es dotarlo de existencia. Todos ansiamos sobrevivir aquí —que se sepa no hay ningún otro sitio donde esto pueda tener lugar— y eso sólo podemos lograrlo en la memoria de los demás (...) No hay pues inmortalidad, hay memoria. Esta es la misión de ‘los que venimos después’»

Esa misión compromete, por tanto, la generación de un conocimiento a través del ejercicio de la Arqueología, de manera que podamos ser capaces de determinar si las sepulturas allí dispuestas y ahora exhumadas pertenecían a hombres, mujeres o niños, qué objetos les acompañaban y tipificaban en este ámbito simbólico por excelencia, cuáles los rangos sociales existentes, si el cementerio obedece a un crecimiento ordenado y pautado con áreas específicas, etc.

Por otro lado, como dinámica positiva para el aprecio ciudadano de esta “memoria recuperada”, creímos necesario también intensificar las actuaciones y presencia en esta área. Así, las excavaciones se han desarrollado sin solución de continuidad entre 2000 y la actualidad, cumpliendo el objetivo de incrementar la información, pero también la extensión de los trabajos de campo (recordemos que la campaña de verano abarca desde mayo hasta finales de agosto), de lo que se deriva una mayor presencia en el yacimiento, circunstancia disuasoria para la visita de clandestinos y que contribuye a visualizar la importancia del enclave por la atención dispensada.

Pero además se hacía necesario restaurar un paisaje cultural tremendamente degradado, convertido en un simple campo de cultivo en el que no sólo se estaban erradicando las estelas funerarias de su superficie, sino que la concentración parcelaria había destruido el soporte natural de este espacio, los meandros del arroyo de La Vega convirtiéndolo en una inexpresiva línea recta, un canal.

Para ello, a lo largo de estos últimos quince años, hemos diseñado y ejecutado un recorrido que incluye una serie de puntos de visita. Es importante señalar que algunos de ellos no estaban concebidos desde el principio, en tanto han sido el resultado del nuevo conocimiento que el desarrollo de las excavaciones arqueológicas nos iba proporcionando y que por tanto han ido completando sucesivamente el mismo: así, los hitos correspondientes a la reconstrucción del paisaje de estelas *in situ* (campaña de

2009), o a la presencia del *bustum* asociado a las tumbas 127 y 128 (tras la campaña de 2011), o la detección del extremo este de la necrópolis y del paleocauce con escollera de estelas (campaña de 2012); o también al hilo de conmemoraciones, como el cincuentenario de la publicación de la primera síntesis sobre los vacceos a cargo del profesor Federico Wattenberg, que mereciera una reunión científica (Romero y Sanz, 2010) y la erección de un monolito conmemorativo.

Un recorrido para la memoria

Desglosaremos a continuación dicho recorrido, susceptible de futuros cambios en función de la generación de nuevo conocimiento, el cual se acompaña de una serie de hitos numerados y una información sumaria en cada uno de ellos. El visitante puede realizar la visita de manera autónoma o mediante visita guiada que siempre resulta más enriquecedora, ya que es realizada directamente por los arqueólogos responsables del yacimiento. Sobre el terreno este recorrido queda marcado por hitos de madera pintados en color amarillo y con un número de secuencia, al tiempo que con una flecha indican la dirección hacia el siguiente hito, acompañados de una placa explicativa. En éstas se incluye una información sumaria que reproducimos a continuación. En un futuro, esperamos que próxi-





02

mo, podrá descargarse directamente en el móvil toda esta información mediante la correspondiente aplicación app.

01. LAS RUEDAS Y EL PROYECTO PINTIA. *Un cementerio vacceo-romano único. La preservación de su legado patrimonial a través del Proyecto Pintia.*

Pintia fue una de las ciudades vacceas más orientales de la vieja región vaccea. Su etapa de mayor esplendor se corresponde con la segunda Edad del Hierro, entre el 400 a.C. y el cambio de la Era. El Proyecto Pintia, desarrollado desde el CEVFW de la Universidad de Valladolid, pretende preservar el patrimonio cultural legado por nuestros antepasados en este enclave, con especial atención a una de las zonas más sensibles del mismo: el cementerio de Las Ruedas. Una de las tres parcelas que lo integran, en manos privadas, todavía hoy es arada con el beneplácito de la Administración.

02. EL RITUAL NORMATIVO DE LA CREMACIÓN. *Cremaación en piras funerarias y traslado de los restos óseos resultantes al cementerio de Las Ruedas.*

El ritual de la cremación, esto es, del empleo de piras funerarias sobre las que se dispondrían los cadáveres para su purificación y reducción a cenizas mediante la combustión, se desarrolló en un *ustrinum* común, en el pago próximo de Los Cenizales, a unos trescientos metros al oeste de Las Ruedas. Se calcula que unas veinticuatro generaciones de pintianos vacceos y romanos podrían haber sido enterrados en el cementerio y que el mismo podría acoger, por tanto, más de cien mil sepulturas.



03

03. LA ESTRATIGRAFÍA HORIZONTAL DE LAS RUEDAS. *Un cementerio vacceo-romano delimitado y pautado en su crecimiento, entre los siglos IV a.C. y II d.C.*

La necrópolis de Las Ruedas, en uso durante seiscientos años, configura un espacio triangular de unas seis hectáreas de extensión, ampliado en sucesivas aureolas que determinan una estratigrafía horizontal. Pese a su declaración como Bien de Interés Cultural y a las denuncias formuladas, el arado levantó durante veinte años más de medio millar de estelas que fueron arrojadas a una escombrera, finalmente recuperadas y puestas de pie en la superficie del cementerio. Las exhumadas en excavación se discriminan por hallarse situadas sobre una superficie de gravas, en el lugar exacto de su aparición. Unas y otras señalizaban los diferentes grupos de sepulturas del cementerio.

04. RECUERDO DE PINTIA. *Escombrera arqueológica con adobes, cerámicas y huesos de fauna de más de dos mil años de antigüedad.*

No todo el material arqueológico recuperado en las excavaciones tiene un valor museográfico. El volumen de cerámicas fragmentarias resulta muy elevado, por lo que en unión de otro tipo de objetos como las colecciones faunísticas o elementos constructivos, una vez estudiados, han sido depositados en esta "escombrera arqueológica". Recoger vestigios materiales en superficie en un yacimiento arqueológico, aunque pueda parecer inocuo, es una práctica poco adecuada, ya que altera la imagen cronológica o funcional de las diversas áreas del mismo. Por ello, quien desee lle-



04



varse como recuerdo un resto material, aquí tiene la oportunidad de hacerlo sin variar o alterar el registro histórico.

05. SEPULTURAS: AJUARES Y OFRENDAS PARA EL MÁS ALLÁ. Tres tumbas de mujeres aristocráticas.

Producida la cremación del cadáver, los restos óseos resultantes serían lavados, recogidos en una urna cineraria y trasladados a un hoyo en el cementerio, acompañados de ajuares y ofrendas alimenticias. La variable constitución de unos y otras expresa la condición del individuo y permite la reconstrucción de la estructura social de estas comunidades prerromanas. En las excavaciones desarrolladas en 2007 y 2011 se documentaron estas tres tumbas aristocráticas, correspondientes a las sepulturas 127a, 127b y 128 (una niña y dos mujeres adultas), con una concentración de riqueza muy llamativa. Sabemos que las tres murieron sincrónicamente (finales del siglo II o inicios del I a.C.) y que fueron objeto de rituales conjuntos, con cremación a pie de tumba (*bustum*) y desarrollo de banquetes funerarios.

06. LA ZANJA II DE EXCAVACIÓN. Los inicios del conocimiento científico y de restitución de la memoria vaccea.

En 1985 se ensayan sondeos arqueológicos a la búsqueda de las zonas del cementerio mejor conservadas. De entre las zanjas trazadas, los trabajos se intensifican en la número II (115 x 3 m) y se recuperan 66 tumbas, cuyo estudio representa el primer trabajo sobre cementerios vacceos. A partir del año 2000 se reinician las excavaciones en la necró-



polis hasta el presente y en la actualidad se cuenta con más de trescientas tumbas. En el lugar exacto donde las excavaciones arqueológicas nos han proporcionado una sepultura hemos dispuesto una pequeña cartela con información sobre el finado: sexo, cronología, materiales proporcionados y un poema o epigrama funerario alusivo al individuo allí representado. Se pretende restituir una memoria perdida hace siglos, parte sustancial de nuestro legado patrimonial.

07. UN PAISAJE DE ESTELAS FUNERARIAS EN POSICIÓN ORIGINAL. Hitos de piedra traídos desde el cerro de Pajares.

Más de dos centenares de estelas funerarias han sido documentadas en el proceso de excavación, habitualmente caídas sobre uno de sus costados. Concluida la intervención se ha procedido a restituir las de manera enhiesta sobre su lugar de aparición. Obtenemos así una imagen aproximada del paisaje funerario de la necrópolis de





08



09



10

Las Ruedas. La concentración de estelas funerarias en esta zona delata la riqueza de los conjuntos aquí exhumados, por lo que podemos afirmar que estamos en una de las áreas más ricas del cementerio, datable entre los siglos II y I a.C. No todas las tumbas dispusieron de tal hito de señalización. El cerro de Pajares, dos kilómetros al sur, tendría la doble condición de punto de vigía y cantera desde donde se traerían estas lanchas de piedra.

08. ESTELAS QUEMADAS, ESCOLLERA Y PALEOCAUCE. Un límite oriental para el cementerio de Las Ruedas.

En 2012 se descubrió en la zona este uno de los límites del cementerio. Las estelas funerarias aparecen aquí con frecuencia termoalteradas en la cara de contacto con el suelo, lo que parece indicar que las mismas fueron abatidas mientras se extendía un incendio por la zona. Esta aparente destrucción, consecuencia de la presencia romana, debió de ocurrir hacia el final del siglo II o inicios del I a.C. Posteriormente algunas de estas estelas caídas sirvieron para construir una escollera que evitara las avenidas del arroyo de La Vega. La tumba-cenotafio 256, datada en la segunda mitad del siglo I d.C., abrió el hoyo funerario sobre la escollera, una vez que la vegetación había encubierto su presencia.

09. LAS RUEDAS: CEMENTERIO TAMBIÉN EN EL SIGLO XXI. Un uso milenario restituido.

No debe obviarse que estamos en un cementerio y que, en consecuencia, el uso principal de este espacio es aco-

ger los restos físicos de los muertos y mantener su memoria. Esto explica que algunos amigos y colaboradores del Proyecto Pintia hayan querido que sus restos mortales descansen en este espacio singular, de manera que sus cenizas, acompañadas de las placas conmemorativas que los recuerdan y de un árbol o arbusto, reposen bajo la superficie de este cementerio vacceo-romano. Así se recupera y perpetúa en el siglo XXI el uso funerario de este lugar, con el mismo ritual que alumbró su nacimiento hace dos mil quinientos años.

10. BUITRES, ANIMALES SAGRADOS Y PSICOMPOMPOS. Entierros en el cielo: un ritual de exposición a los buitres reservado a los guerreros muertos en combate.

El ritual normativo aplicado al común de los individuos fue el de la cremación. Entre los rituales diferenciales, además del de inhumación bajo los suelos de las casas para los niños menores de un año, existía el de la exposición a los buitres. Este ritual estaba reservado a los guerreros muertos en combate, es decir, de la manera más noble posible dentro del ideario vacceo: en el ejercicio de las armas. Esta ave era considerada sagrada debido a su capacidad de trasladar el alma del difunto, tras deglutir su cadáver, al ámbito celestial. Tres testimonios acreditan esta práctica entre los vacceos y en el cementerio de Las Ruedas: el testimonio escrito del autor romano Claudio Eliano, la aparición superficial de una placa de bronce con la cabeza de un buitre y la recuperación de restos óseos humanos triturados, no cremados.



11



12

11. ZOOMORFO EN PERSPECTIVA CENITAL. Una imagen mítica del pueblo vacceo, grabada sobre una estela pétreo.

Las representaciones figurativas resultan verdaderamente escasas en el mundo vacceo. El universo decorativo que los restos de cultura material conservados nos ofrecen es sobre todo de naturaleza geométrica, con semicírculos concéntricos, rombos, triángulos, líneas onduladas, eses encadenadas, trazos paralelos oblicuos, etc. Entre los ele-

mentos figurativos destaca con luz propia una enigmática representación de un zoomorfo en perspectiva cenital que parece lamer un pan bregado de cuadraditos. Algunas representaciones más explícitas, como la que se muestra sobre el hombro de un recipiente de almacenaje de grano de la ciudad de *Rauda*, no deja margen para dudas sobre la especie animal representada: el lobo. Tal forma parece tener un sentido benefactor o profiláctico, pero el carácter ágrafo de los vacceos nos impide desentrañar la historia concreta de esta imagen seguramente vinculada a un mito de origen o cosmológico de este pueblo.

12. “EL SEÑOR DE LA BELLOTA”. Guardián del cementerio (escultura de Duque).

Esta escultura contemporánea, mitad piedra, mitad hombre, se integra en el paisaje de estelas de Las Ruedas como si siempre hubiera estado ahí. Pero se trata de una obra ejecutada en este siglo por el escultor Duque. Su mirada impertérrita sobre el yacimiento y el colgante-bellota que cuelga de su cuello tal vez tengan la virtud de conjurar tristes episodios del pasado de este cementerio, con miles de hoyos clandestinos realizados en su superficie a la busca de antigüedades con las que comerciar.

13. ESTELA FUNERARIA DE AMMIA DOIDENA, HIJA DE CAERRUS. Uno de los escasos testimonios epigráficos en territorio vacceo.

La epigrafía romana no es un testimonio frecuente en el territorio vacceo. La provincia de Valladolid, epicentro de la cultura vaccea, apenas cuenta con una veintena de testimonios de esta naturaleza. Ello probablemente nos indique que esta innovación introducida por Roma no fuera muy apreciada o asimilada entre las gentes prerromanas del Duero Medio. El presente epígrafe de carácter funerario muestra un trabajo lapicida, en letra capital cuadrada, de gran virtuosismo que dataría en los siglos I-II d.C. Está dedicado a una tal Ammia Doidena, hija de Caerrus. Su conservación resulta precaria y ha perdido en la actualidad la tercera de las líneas, como consecuencia de haberse visto afectada por el incendio de la leñera en la que se encontraba recogida. Originalmente fue recuperada en la zona de las bodegas de Padilla de Duero, por lo que razonablemente procedería de este cementerio.



14. LAS RUEDAS. Un topónimo alusivo a las grandes estelas discoides.

El paisaje funerario de Las Ruedas dispuso, entre sus elementos más señeros, de hitos de piedra caliza apenas desbastados, traídos de la culminación de los cerros circundantes, como el de Pajares. Desde 1984 las tareas de cultivo arrancaron y arrojaron a una escombrera multitud de ellas. Diez años después fueron recuperadas pensando en restaurar este paisaje tan dañado y así pudo comprobarse que media docena estaban labradas, con peana trapezoidal y cabecera discoide. La reconstrucción del arco conservado en alguna de ellas nos proporciona diámetros superiores a los dos metros, que indican que estamos ante las llamadas “estelas gigantes” como las conocidas en ámbitos cántabros o asturianos. Muy probablemente esta área del yacimiento es conocida como "Las Ruedas" en referencia a estos *monumenta* de cronología romana y sabor vernáculo.

15. MEMORIAL VACCEO. Un monumento para la memoria y el descanso de los muertos.

Los arqueólogos que excavan cementerios, lo quieran o no, son expoliadores de tumbas y si bien lo hacen con fines benéficos, para recuperar un legado cultural perdido y con el sano objetivo del disfrute colectivo, podríamos convenir que alteran la paz de los muertos. Por ello nos ha parecido necesario revertir esta situación mediante la creación de un columbario que recoja los restos

óseos humanos una vez estudiados, integrado en uno de los iconos más importantes de la imaginería vaccea: el zoomorfo en perspectiva cenital lamiendo una torta de pan. Así, los restos humanos son preservados dentro de unos tarros y dispuestos en este monumento, buscando además configurar un área de Memorial vacceo donde, al menos, cada 1 de noviembre (fecha del Samain céltico, inicio del año), de igual forma que se rinde memoria a nuestros muertos más próximos, podamos hacerlo también con los antepasados vacceos.

16. SASHAS Y ZAMANIS, UN MIRADOR CON VISTA AL PRESENTE Y AL PASADO. Cruz con trisquel (obra de "Pipe"), símbolo de las tradiciones cristiana y céltica que aquí confluyen.

Parte de las tierras que rellenaban los fosos defensivos de la ciudad de *Pintia* han sido trasladadas a este punto para configurar una pequeña elevación que permita contemplar con perspectiva la recuperación del paisaje funerario operada en la necrópolis de Las Ruedas. Si antes de 2003 sólo podían verse tierras de labor en esta zona, en la actualidad la imagen se corresponde mejor con la realidad de un cementerio: un espacio de reflexión y respeto, libre de laboreo agrícola. Lamentablemente esta afirmación no es del todo cierta, ya que éste se mantiene aún en una de las tres parcelas en las que se integra el cementerio. Desde esta atalaya puede contemplarse tanto el cementerio actual al sur, de cuyos muertos aún conservamos memoria (*sashas*), como al norte el de nuestros antepasados vac-

16



ceos y romanos (*zamanis*). La escultura de "Pipe" muestra esta dualidad de tradiciones, con la cruz encarando a la actual tradición cristiana y el trisquel a la céltica.

17. MONOLITO A FEDERICO WATTENBERG Y PLACAS-CENOTAFIO. Un recuerdo a quienes nos acompañaron en este viaje al pasado.

Coincidiendo con el 50.º aniversario de la publicación de la primera síntesis sobre la etnia vaccea (*La región vaccea. Celtiberismo y romanización en la Cuenca media del Duero*) obra de Federico Wattenberg, el Centro de Estudios Vacceos de la Universidad de Valladolid organizó un encuentro científico. El broche final de tal conmemoración incluyó la erección de un monolito pétreo, obra de Duque, que recordara tal efemérides y en el que se grabaron asimismo algunos elementos característicos del mundo vacceo, con la técnica excisa aplicada a producciones

17



singulares como cajitas, sonajeros, etc. Al socaire de este monumento de memoria, surgió una zona de placas-cenotafios en la que vecinos de Padilla de Duero y amigos del yacimiento han querido dejar constancia de los familiares fallecidos, y así actualizar también desde esta perspectiva los usos propios de un cementerio.

18. TINTINÁRBULA Y POZO DE LOS DESEOS. Protección para ti, sostenibilidad para el Proyecto Pintia.

Fuera ya propiamente del espacio del cementerio, en la zona que podemos considerar ribera del arroyo de La Vega, se ha procedido a la regeneración de la vegetación con la plantación de más de un millar de árboles y arbustos de diversas especies. En uno de los extremos de esta área se han dispuesto fresnos y bajo ellos mesas de madera de



18

tipo merendero. Además, un ejemplar seco de olmo sirve de percha a diversos ingenios para hacer ruido con el viento, propiamente *tintinabula*, de un diseño similar al que los vacceos emplearon en las tumbas de sus niños con carácter protector. Quienes deseen esa protección o simplemente formular un deseo pueden adquirir dichos *tintinnabula* en la tienda del Centro de Estudios Vacceos, o si lo prefieren también pueden arrojar una moneda al pozo de los deseos contiguo.

19. CENTRO DE ESTUDIOS VACCEOS FEDERICO WATTENBERG, de la Universidad de Valladolid.

La visita se complementa con la exposición de materiales originales, en estudio, existente en la plaza Mayor de Padilla de Duero, en la sede del Centro de Estudios Vacceos Federico Wattenberg de la Universidad de Valladolid. El acceso a estas colecciones es exclusivamente a través de la visita guiada.

El recorrido señalado se inserta dentro de un espacio en el que también se hallan integrados otras instalaciones, como la caseta, mitad tienda y mitad almacén de herramientas, o el graderío con capacidad para doscientas personas o el área de excavaciones de réplicas. Como en su momento comentamos, creemos desarrollar nuestra



19

actividad dentro del concepto «"Arqueología de Comunidad": es ofrecer continuamente actividades y participación a las gentes de la localidad, es contar con las



asociaciones locales o ayudar a crearlas, es fomentar la diversidad y captar nuevas audiencias, audiencias “refractarias”, es realizar actividades didácticas con las escuelas, es generar oportunidades de formación continua, es buscar nuevas fórmulas de financiación que impliquen a los agentes locales, es ofrecer canales de información y contacto, es crear oportunidades de trabajo indirecta, es

contar con cualquiera que tenga algo que decir sobre el pasado desde las perspectivas artesanales, artísticas, literarias, o musicales, es en definitiva fomentar el rigor sin arrogancia. Y haciendo todo eso se puede conseguir que la arqueología y el pasado se conviertan en una forma de empoderar a las comunidades locales del presente» (Ruiz Zapatero, 2009: 28).



En cualquier caso, la museografía ensayada en la necrópolis de Las Ruedas se integra en un proyecto que cuenta con otras infraestructuras y zonas visitables, de manera muy particular el CEVFW de la UVA, sito en la plaza mayor de Padilla de Duero, en cuya sala principal se hallan las colecciones en estudio exhibidas y en cuyo patio se desarrollan iniciativas como el Festival Internacional de Cine Arqueológico del Bidasoa (FICAB) en Itinerancia, conciertos, ciclos de conferencias, etc.

El modelo de gestión que soporta todas las actuaciones realizadas sobre el yacimiento, y en particular en su necrópolis, tiene que ver con la suscripción de más de dos centenares de convenios y contratos con entidades públicas y privadas, en diferentes modelos y cuantías de participación (mecenazgo, patrocinio y colaboración), incluyéndose en la oferta actividades formativas para niños de 7 a 14 años (*Programa Doceo. Aprendiendo arqueología en Pintia*), para adultos (*ArchaeoPintia: cursos internacionales teórico-prácticos*), o visitas guiadas y venta de mercadotecnia. La Asociación Cultural Pintia constituye asimismo un punto sólido en la gestión de este proyecto.

Con todo, la mayor virtud del proyecto museográfico desarrollado *in situ* sobre el cementerio de Las Ruedas ha sido —excepción hecha de una de sus tres parcelas— la transformación de un espacio de laboreo agrícola resultante del olvido en un lugar de sacralidad donde se guarda el legado de nuestros antepasados y se mantiene su memoria. La experiencia desarrollada en esta necrópolis cara a su preservación, aprecio y disfrute ciudadano puede calificarse de muy positiva por eficaz. Es de lamentar que

en paralelo al esfuerzo desplegado desde el CEVFW de la Universidad de Valladolid, la Asociación Cultural Pintia y el cuerpo de voluntarios, las diversas administraciones (Junta de Castilla y León, Diputación de Valladolid y Ayuntamiento de Peñafiel) sigan deshojando la margarita.

Bibliografía

- BROCKMEIER, K. (2005): *Breve Historia de los que ya no están, emece*, Barcelona, 2005; citando a James Loewen, *Lies my teacher told me*.
- CASTILLA DEL PINO, C. (2006): “El uso moral de la memoria”, *El País*, martes 25 de julio de 2006, pp. 13 y 14.
- MAÑANES, T. Y MADRAZO, T. (1978): “Materiales de una necrópolis vallisoletana de la Edad del Hierro”, *Trabajos de Prehistoria*, 35, pp. 425-432.
- ROMERO CARNICERO, F. Y SANZ MÍNGUEZ, C. (2010): *De la Región Vaccea a la Arqueología Vaccea*, Vaccea Monografías, 4, Centro de Estudios Vacceos Federico Wattenberg, Universidad de Valladolid, Valladolid.
- RUIZ ZAPATERO, G. (2009): “Consumiendo patrimonio: arqueólogos y cultura popular”, *Vaccea Anuario 2008*, 2, Centro de Estudios Vacceos Federico Wattenberg, Universidad de Valladolid, Valladolid, pp. 27-28.
- SANZ MÍNGUEZ, C. (1985): *Una necrópolis de la segunda Edad del Hierro en Padilla de Duero (Valladolid)*, Memoria de Licenciatura. Universidad de Valladolid. Inédita.
- (1997): *Los vacceos: Cultura y ritos funerarios de un pueblo prerromano del valle medio del Duero. La necrópolis de Las Ruedas, Padilla de Duero (Valladolid)*, Memorias, Arqueología en Castilla y León, 6. Salamanca.
- (2009): “Las Ruedas de Pintia. Rehabilitar la necrópolis, recuperar la memoria”, *Vaccea Anuario 2008*, 2, Centro de Estudios Vacceos Federico Wattenberg, Universidad de Valladolid, Valladolid, pp. 62-70.
- (2010): “Un vacío vacceo historiográfico: sus necrópolis”, en F. Romero Carnicero y C. Sanz Mínguez (Eds.), *De la Región Vaccea a la Arqueología Vaccea*, Vaccea Monografías, 4, Centro de Estudios Vacceos “Federico Wattenberg”, Universidad de Valladolid, Valladolid, pp. 193-230.
- (2012): “Campaña XXII-2011 de excavaciones arqueológicas en Pintia (Padilla de Duero/Peñafiel)”, *Vaccea Anuario 2011*, 5, Centro de Estudios Vacceos Federico Wattenberg, Universidad de Valladolid, Valladolid: pp. 6-14.
- (2013): “Pintia: un pasado con futuro”, en M. Salinas de Frías (coord.), *Interpretar la frontera, Jornadas de Patrimonio*, Tu-

- rismo y Desarrollo Local, 26-28 de julio de 2013, Salamanca, pp. 115-126.
- (2017): “Campaña XXVII-2016 de excavaciones arqueológicas en Pintia (Padilla de Duero/Peñañiel)”, *Vaccea Anuario*, 2016, 10, Centro de Estudios Vacceos Federico Wattenberg, Universidad de Valladolid, Valladolid, pp. 6-10.
 - (2018): “Prólogo”, en R. Graells, A.J. Lorio, P. Camacho (Coords.), *La colección de objetos prehistóricos de la Península Ibérica. 1: Broches de cinturón, placas y fibulas*, K, 49, 1, Römisches-Germanisches Zentralmuseum, Mainz, pp. IX-XII.
- SANZ MÍNGUEZ, C. Y CARRASCAL ARRANZ, J.M. (2013): “Campaña XXIII-2012 de excavaciones arqueológicas en *Pintia* (Padilla de Duero/Peñañiel)”, *Vaccea Anuario* 2012, 6, Centro de Estudios Vacceos Federico Wattenberg, Universidad de Valladolid, Valladolid: pp. 6-12.
- SANZ MÍNGUEZ, C. Y ESCUDERO NAVARRO, Z. (1991), “Pintia: Un Bien de Interés Cultural por proteger”, *Revista de Arqueología*, 126, pp. 12-20.
- (1995): “Las estelas del cementerio vacceos de Las Ruedas, Padilla de Duero (Valladolid)”, en C. de la Casa (Ed.), *V Congreso Internacional de Estelas Funerarias*, I, Diputación Provincial de Soria, Soria, pp. 165-177.
- SANZ MÍNGUEZ, C. Y PEDRO, R. (2014): “Campaña XXIV-2013 de excavaciones arqueológicas en *Pintia* (Padilla de Duero/Peñañiel)”, *Vaccea Anuario* 2013, 7, Centro de Estudios Vacceos Federico Wattenberg, Universidad de Valladolid, Valladolid, pp. 6-12.
- (2015): “Campaña XXV-2014 de excavaciones arqueológicas en *Pintia*, Padilla de Duero/Peñañiel”, *Vaccea Anuario* 2014, 8, Centro de Estudios Vacceos Federico Wattenberg, Universidad de Valladolid, Valladolid, pp. 6-10.
- (2016): “Campaña XXVI-2015 de excavaciones arqueológicas en *Pintia* (Padilla de Duero/Peñañiel)”, *Vaccea Anuario*, 2015, 9, Centro de Estudios Vacceos Federico Wattenberg, Universidad de Valladolid, Valladolid, pp. 6-10.
- SANZ MÍNGUEZ, C. Y ROMERO CARNICERO, F. (2008): “Campaña XVI-2007 de excavaciones arqueológicas en *Pintia* (Padilla de Duero/Peñañiel)”, *Vaccea Anuario* 2007, 1, Centro de Estudios Vacceos Federico Wattenberg, Universidad de Valladolid, Valladolid, pp. 6-12.
- (2009a): “El Aula de Arqueología de *Pintia* en la plaza del Coso de Peñañiel, a diez años vista”, *Vaccea Anuario* 2008, 2, Centro de Estudios Vacceos Federico Wattenberg, Universidad de Valladolid, Valladolid, pp. 35-37.
 - (2009b): “Campaña XIX-2008 de excavaciones arqueológicas en *Pintia* (Padilla de Duero/Peñañiel)”, *Vaccea Anuario* 2008, 2, Centro de Estudios Vacceos Federico Wattenberg, Universidad de Valladolid, Valladolid, pp. 6-13.
- (2010): “El Centro de Estudios Vacceos Federico Wattenberg”, *Locus sapientiae*. La Universidad de Valladolid en sus edificios, Consejo Social de la Universidad de Valladolid, Valladolid, pp. 70-75.
- SANZ MÍNGUEZ, C., VELASCO, J. Y GARRIDO, A.I. (2005): “Proyecto *Pintia*. Protección, investigación y divulgación de una ciudad vacceo-romana en el valle medio del Duero”, *III Congreso Internacional sobre Musealización de Yacimientos Arqueológicos. De la excavación al público. Proceso de decisión y creación de nuevos recursos*, Zaragoza, 2004, Institución Fernando el Católico, Ayuntamiento de Zaragoza, Zaragoza, pp. 351-358.
- SANZ MÍNGUEZ, C., MARCOS SIMÓN, F., BELTRÁN LLORIS, F. Y VELASCO VÁZQUEZ, J. (2006): “Nuevos datos para la contextualización de las estelas funerarias discoides en *Pintia* (Padilla de Duero, Valladolid)”, *O Arqueólogo Português, suplemento 3, Actas do VIII Congresso Internacional de Estelas Funerárias*, Lisboa, 2005, Museu Nacional de Arqueologia, Lisboa, pp. 63-91
- SANZ MÍNGUEZ, C., ROMERO CARNICERO, F., DE PABLO MARTÍNEZ, R. Y GÓRRIZ GAÑÁN, C. (2010): “Campaña XX-2009 de excavaciones arqueológicas en *Pintia* (Padilla de Duero/Peñañiel)”, *Vaccea Anuario* 2009, 3, Centro de Estudios Vacceos ‘Federico Wattenberg’, Universidad de Valladolid, Valladolid, pp. 6-12.
- SANZ MÍNGUEZ, C., ROMERO CARNICERO, F., GÓRRIZ GAÑÁN, C. Y DE PABLO MARTÍNEZ, R. (2011): “Campaña XXI-2010 de excavaciones arqueológicas en *Pintia* (Padilla de Duero/Peñañiel)”, *Vaccea Anuario* 2010, 4, Centro de Estudios Vacceos Federico Wattenberg, Universidad de Valladolid, Valladolid, pp. 6-14.
- SANZ MÍNGUEZ, C., ROMERO CARNICERO, F., GÓRRIZ GAÑÁN, C. Y DE PABLO MARTÍNEZ, R. (2013): “La necrópolis vacceo-romana de Las Ruedas de *Pintia*, Padilla de Duero/Peñañiel (Valladolid). Un paisaje funerario recuperado para la memoria”. *VI Congreso Internacional de Musealización de Yacimientos y Patrimonio. Arqueología, Patrimonio y Paisajes Históricos para el siglo XXI*. Toledo, 22 a 25 de noviembre 2010, Consorcio de la Ciudad de Toledo, Toledo, pp. 221-231.
- SANZ MÍNGUEZ, C., VELASCO VÁZQUEZ, J., CENTENO CEA, I., GALLARDO MIGUEL, M.A. Y GARRIDO BLÁZQUEZ, A.I. (2003): “El Centro de Estudios Vacceos ‘Federico Wattenberg’ y el Proyecto *Pintia*. Bases para la protección, investigación y divulgación del patrimonio cultural vacceo”, en C. Sanz Mínguez y J. Velasco Vázquez (Eds.), *Pintia. Un oppidum en los confines orientales de la región vaccea. Investigaciones arqueológicas Vacceas, Romanas y Visigodas (1999-2003)*, Universidad de Valladolid, Valladolid, pp. 251-278.

Índice

7

Presentación

9

Novedades y perspectivas de la arqueología vaccea

Fernando Romero Carnicero

31

Dessobriga: oppidum vacceo, mansio altoimperial... una búsqueda en curso

Margarita Torrión

49

Intervención en zonas rituales y área central vacceo romana del oppidum de Dessobriga (2016/2017)

Esperanza Martín Hernández

75

El yacimiento vacceo-romano de La Ciudad, Paredes de Nava, Palencia

F. Javier Abarquero Moras, Jaime Gutiérrez Pérez y F. Javier Pérez Rodríguez

93

Avance sobre la excavación del sistema defensivo de La Ciudad, Paredes de Nava, Palencia

F. Javier Abarquero Moras, Jaime Gutiérrez Pérez y F. Javier Pérez Rodríguez

113

Pintia: memoria e identidad, el cementerio de Las Ruedas

Carlos Sanz Mínguez

129

La tumba 144 de la necrópolis de Las Ruedas

Carlos Sanz Mínguez y José Carlos Coria Noguera

157

La ciudad vaccea de Cauca

Juan Francisco Blanco García

179

La intervención de 2016 en la muralla de Cauca

Arturo Balado Pachón y Javier Quintana López

VACCEA

Monografías



Universidad de Valladolid



CENTRO DE ESTUDIOS VACCEOS

TEMPOS *Vega Sicilia*

